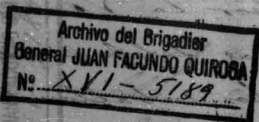


Señor D^{no} Juan Facundo Quiroga.



Pro Colorado Diciembre 20. de 1833

Mi corazón, querido amigo mío, ha rebotado en
complacencia al saber su llegada a Buenos Ay-
res con el virtuoso benemérito Regimiento
de los Andes— Permítame, pues, felicitar-
lo, abrazarlo y ofrecerle sin ningún ge-
nero de limitación— Truene distraerse y
descansar de sus fatigas— A mis Primos,
D^{no} Nicolás y D^{no} Tomás, a Ferrero, o
Cecilia, como fudales cuanto necesitare—
Sentiré que no haya parados en mis vivien-
das que yo mismo desé acomodadas quan-
do me viene con concepto si que si fudria se-
ñor y quexer honrar mi Casa—
La Campaña sigue bien y con la misma suerte.
Los Carigues, Catirou, Callfugues, y Sa-
quistang con sesenta Indios de Yelca y trein-
ta y dos de Chusma andavan por Charic-
hu, donde estubo el General Atldas, la

entre los que salí hacia nuestra Frontera;
por una casualidad no me agarraron los
ciento cincuenta y ocho cautivos de la última
remesa cuando venía por la Ventana.
A los Yndios y Lenguanas Berdugo
que regresaban con los caballos de los
Yndios en g. fueron conducidos al Puer-
te Argentino, los atacaron, tomaron
varios prisioneros, mataron unos, hicie-
ron otros, y se apoderaron de los caba-
llos cargueros, monturos, y demas utiles
presentes a los Borogas y Kam-
queles — Al Soldado Berdugo se
contentaron con atarlo, (Sea & como
nos respetan ya a pesar de la ferocidad
de Salvages) este se escapó y dió parte
al Campamento de Delgado que está
sobre Nahostá en la otha. Pentama.
Delgado mandó cargar a los Borog-
gas, y tambien marchó al Puente
Argentino uno de los capitanes q.
condujeron la remesa, y que había
quedado para hablar con miso —
Por las declaraciones de Berdugo no
se podía saber que fuerza era la
de los enemigos, y por ello se fire

pararon a la marcha los Escuadrones
mas proximos - Los Borogas ganaron
de mano, cargando sobre ellos, quitando
les todo, y agarrando los a todos sin q
escapase uno solo - El Capitan Sal
blo Castro con un piquete de nuestros
Soldados, que con el Casique Melin
fueron mandando a los Borogas, me
asegura que se rindiéron sin pelear
inocados de rodillas, y amontonados
todos, dejando las lanzas a una distan
cia, y gritando que los perdonasen por
Dios - Dice que no fue posible ma
tarlos despues de rendidos de ese modo
cuando ademas solo la embre los habia
hecho venir como desesperados - Que
los habian repartido de cuatro y
seis en cada toldo para esclavos -
Todo este relato lo creo cierto por
(que el Capitan Castro es hombre de
verdad, y viene conforme todo con lo
que dicen los soldados nuestros -
Respecto a los Indios Ranqueles que han ro
bado por la Equina alguna yegua,
ya he dicho a V. algo para que forme
se juicio - Es necesario observar

primero: que es vergonzoso y de gracia
que hayan robado sin ser creyentes
de muerte esos pocos miserables In-
dios hambrientos; puesto que después de
lo q. le dice en mi parte publica, su
Sta. B. de Julio supdo, ninguno de los
Gaviannos fronteros de este tipo de
ciudad desde que a virtud de haber
tenido lugar esas desgracias, los mesti-
cos y retirados a causa de ellas al
Centro y Dereshor, era coniguiente
esperar que los Indios esos pocos de
que hablo en sta. parte procurasen
por necesidad robar ^{para} poder vivir.

Segundo; lo singular que es no
tar q. aun así haya todavía a quienes
extrañan la invocación de un nom-
bre por los invasores, y que no hayan
caído en cuenta.

Tercero: que después de to-
do se haya llegado a creer por algunos
que podrían ser los Indios Amigos que
están en la Federación.

En mi citado parte datada a B. de Julio, co-
mo exponen lo que son los hambres del
mundo, cuido de resguardarme del
modo siguiente — Si es todo lo

que hay hasta el presente en esta parte, y sea cual fuere, Excmo. S.º, el resultado, a mi ver ya no hay que recelar incurrirnos, en las Fronteras de Buenos Ayres, Santafé, Cordoba, S.º Luis, y Mendoza, por que es indudable que los Yndios por los que han quedado se sujetarían a las condiciones impuestas a los demás amigos, a no ser que nuestras desgracias domésticas, no permitian a los Gobiernos Confederados continuar la obra presente en cuyo caso todo será perdido en poco tiempo — ??

Yo V. pues si es triste y después es de esto se extrañe aun la tal incurrion y mucho mas que no hayan sido escarmentados, después todo a la Buena Ventura como ha sucedido — Yo diré entonces y ahora digo a V. que el poder de los Yndios esperar de haber tenido lugar nuestras desgracias domésticas y todo cuanto es publico, es bien reducido, y que seria ningunos si algunos Gobiernos limitrofes no desearan en sus verdaderos intereses, y se esforzaran en guardar los esfuerzos que aun sigue haciendo la Provincia de Buenos

Ayres.

Si los invasores no han cargado con
terrores parece claro que es por que solo han
ido a robar forrados de la cumbre. RECEIVED
BIBLIOTECA
NACIONAL
DE LA
CIUDAD DE
BUENOS
AIRES RECEIVED
BIBLIOTECA
NACIONAL
DE LA
CIUDAD DE
BUENOS
AIRES
de otro modo tendrian que morir.
Esto que se debia agradecer a los espe-
cisionarios, pues todo es por la multi-
tud a que han quedado reducidos los
indigenas, se considera un crimen.
¡Miserable es sin duda la condicion
del hombre!

La invocacion de mi nom-
bre es obra de la administracion parada,
y sugerida por los que aparecen mas am-
gos de la Prov.^a invadida — Explicaré a
N. despues esto y conocerá claro que es todo
exacto —

Pero vamos a lo substancial — Ya
he dicho a N. q. he trabajado cuanto he
podido para q. los indios ladrones
sean atacados de uncerle, se les qui-
te todo y sean exemplarm^{te} exca-
mantados — Creso que lo conseguiré.
Mas si asi no fuere, cuidare de no
dejar de mano la obra hasta lograr
su consecucion —

Contestare ahora á sus apreciables cartas de 16.
y 23. de Septiembre, y otra de Octubre 20.

M. S. S. José Santos Ortiz, irase de
este país á donde le escriba, que
tubo el gusto de recibir un estimable 19.
de Septiembre, cuius recibo le acuso recer

Contestare cuando pueda
con Doneti, entiendo que es
un picaron con avilidad para ingerirse
con darrada intencion en lo que cree con
veniente.

He visto ya algunos resultados favorables de los pa
sos dados por v. respect. al asunto de la
Constitucion en los mismos terminos
en que estamos convenidos a trabajar. Es
to me ha sido consolante, y muy satisfacto
rio.

Estamos enteramente conformes en que siendo
sin fruto nuestros trabajos, y estériles nues
tros esfuerzos, es una necesidad sacrificarnos
sin prosuecho, por lo que debemos cuanto
antes salir de la tierra antes que nos prese
tarde no habernos sacrificado. Hablame
mos, y v. me dirá para donde le pare
ce que debemos enderezar la proa, ó
al Caballo.

Disicertare, Amigo, goce de salud, y man

de a su afuero, comparsero
Juan F. Quiroga

